

DIARIO DE UN TESTIGO DESDE BELGICA

(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Bruselas, viernes 31 de julio (de 1914)

El horizonte no se despeja, y el pánico es quizá mayor que ayer aunque los diarios se esfuercen por tranquilizar al público declarando que el Banco Nacional tiene suficiente encaje metálico para hacer frente a la conversión, y que nadie se quedará sin cambiar. Una publicación visiblemente oficiosa dice : *"Aquí, en Bélgica, el público mismo es el que crea el pánico, el que se extravía por autosugestión, dando crédito a las peores extravagancias que se cuentan en los medios populares donde menos se entiende la situación. Hay que hacer un llamamiento a la calma, a la sangre fría, al buen sentido del público.*

Hay que decir bien alto que nada, absolutamente nada, puede justificar un pánico financiero, ni una simple crisis monetaria como la que tantas pobres gentes parecen temer". El ministro de hacienda ha tachado de "ridículo" el deseo de "tener la platita en moneda y en casa". Y, en efecto, conozco casos de insensato egoísmo, como el de un rentista viejo y solo, que convirtió ayer cincuenta mil francos para guardarlos en sus arcas. Con esto se produce el agio que tan bien conocemos en la Argentina, y da lugar a operaciones usurarias : muchos infelices han vendido hoy por 15 francos sus buenos billetes de 20, pero los tribunales han intervenido tomando disposiciones para que se vigile atentamente a los que abusan de la situación y han resuelto aplicar decidida y vigorosamente el artículo 311 del Código Penal, que dice : "*Las personas que por medios fraudulentos cualesquiera hayan operado el alza o la*

baja del precio de los artículos o mercancías, o de los papeles o títulos serán castigadas con un mes a dos años de cárcel y con una multa de 300 a 10.000 francos."

Pero esta medida que todo el mundo aplaude no hace que la calma se restablezca. Las declaraciones del gobierno y del Banco mismo sobre su encaje no disminuyen – muy al contrario – el número de los que corren a convertir su dinero. Si esto continúa, va a ser necesario imponer el curso forzoso, porque en realidad el encaje metálico belga es muy pequeño, como vengo diciéndolo desde hace largo tiempo : lo que hemos visto en las crisis argentinas me autoriza a pensarlo.

Y nada viene a aclarar la situación, aunque todavía se abriguen esperanzas de ver evitado el conflicto. Nadie puede tranquilizarse, en efecto, sabiendo que en el consejo de ministros reunido

esta mañana bajo la presidencia del rey Alberto se resolvió llamar a los oficiales de cuatro divisiones más y hacer funcionar las comisiones de remonta que requisarán caballos, automóviles y toda clase de vehículos, como ya comenzó a hacerse ayer en Verviers, que sólo está a unos diez kilómetros de la frontera alemana. Y más idea de la gravedad de la situación da todavía otra medida del consejo de ministros prohibiendo la exportación por todas las fronteras de ganados y caballos de toda clase, trigo, espelta, mijo, centeno, avena – en espigas, grano o harina – heno, paja y otros forrajes, automóviles y motocicletas, vehículos de tracción animal, aceites de engrasar y de quemar, esencias comburentes para fuerza motriz, es decir, todo lo que podría auxiliar a las fuerzas extranjeras en caso de guerra, disminuyendo al propio tiempo los medios principales de vida del país.

El éxodo continua : alemanes que acuden a presentarse a sus cuerpos, franceses que se apresuran a volver a su país, extranjeros que regresan temerosos de los acontecimientos ... Por un médico de Amberes, el doctor Camivet, sé que numerosos alemanes, so pretexto de villegiatura, han levantado sus casas desde el 12 del corriente, sin avisar a nadie, lo que es un fuerte indicio de que Alemania moviliza sigilosamente. Algunos ricos burgueses belgas se van a Suiza, huyendo del "*campo de batalla de la Europa*", como se dice hablando de Bélgica.

En Welkenraedt, sobre la frontera alemana, se ha establecido un palomar militar : la primera noticia que traen los pichones mensajeros es, efectivamente, la de que los alemanes movilizan con actividad pero diciendo que se trata de simples maniobras. Hay grandes masas de tropas alemanas sobre la frontera belga, y se cree que están preparadas a invadir el

territorio neutral !

Entretanto Bélgica no se descuida. Los fuertes del Mosa han sido debidamente guarnecidos y se han sembrado abrojos de hierro alrededor de Liers, Barchon, Fléron, Vivegnies, Loncin, en torno de Lieja. Estos trabajos han sido completados con otros que no se especifican. Los soldados de las líneas exteriores de defensa están instalados en los cortijos. En el campo de aviación de Ans todo está pronto para entrar en movimiento a la primera señal.

En Amberes, la "*ciudadela de Bélgica*" se hacen también grandes preparativos militares. Es la plaza fuerte de mayor importancia para la defensa del país, el baluarte en que por más tiempo puede sostenerse la existencia política y autonómica de la Bélgica. Allí irá a instalarse el gobierno en caso de guerra y allí se guardarán los principales archivos de la nación. Es el centro vital, el corazón mismo del país, a

causa de su puerto, uno de los más importantes del mundo. Napoleón decía de Amberes : "*Es una pistola con la que apunto a Inglaterra*". En caso de conflicto Alemania querría bien empuñar esa pistola, pero eso no se hará sin resistencia por parte de los belgas ... y de los ingleses. El palacio del rey, en la plaza del Meir, está pronto para recibir al gobierno, y se preparan locales apropiados para instalar los archivos parlamentarios, etc. En caso de guerra las cámaras funcionarán también allí, como el Poder Ejecutivo. En fin, todos los fuertes de Amberes han sido puestos rápidamente en estado de defensa, completando su guarnición y dotándolos de los víveres, ropas y municiones necesarias.

Esta tarde se ha reunido la oficina internacional pacifista, bajo la presidencia del senador socialista M. Lafontaine. Asistían a la reunión, entre otros delegados, los señores Émile Arnaud, presidente de la Liga Internacional de la Paz y la Libertad ; Henry

Golay, secretario de la Oficina de la Paz de Berna ; Quidde, presidente de la Liga Alemana de la Paz y miembro de la Dieta bávara ; Bucher Heller, J.F. Green, Ruysen, Moch, Baart de la Faille, Edwin Mead, delegado de Estados Unidos, Darby, etc. Abundando en las ideas de M. Jean Jaurès, expuestas en su discurso del Circo Real, los delegados se declaran abiertamente contra los tratados internacionales secretos, y resuelven enviar al presidente de Estados Unidos un telegrama concebido así : "*La Oficina Internacional de la Paz, reunida en Bruselas, recordando la feliz intervención del presidente de Estados Unidos en el conflicto ruso-japonés, os conjura, conforme al deber resultante de la convención de La Haya, que ofrezcáis mediación en el conflicto europeo actual*".

Además de éste se han enviado numerosos telegramas, especialmente a las pequeñas naciones, al ministro de relaciones exteriores de Austria,

recordándole que es presidente honorario de las sociedades de la Paz ; al emperador de Alemania, al Papa ; todos hacen un llamamiento supremo al buen sentido. Hecho esto, M. Lafontaine anuncia que Alemania moviliza y dice :

- *La movilización no es todavía la guerra, pero toda esperanza parece perdida. Los pueblos van a tener que pagar su locura ; ellos mismos han querido tener locos sanguinarios a su cabeza, a pesar de nuestros esfuerzos y nuestros llamamientos.*

La condenación de la conducta austriaca es general, aun entre muchos de los que menos simpatía sienten por los serbios, y la actitud alemana comienza a ser acerbamente criticada. Nadie admite que Alemania haya podido ignorar los propósitos de Austria, y muchos ven en el paso dado contra Serbia un pretexto evidente para hacer que la guerra estalle sin que parezca provocada por el gobierno alemán. Y con esta

consideración cada día que pasa se considera la catástrofe como más inminente y menos evitable.

Caiga la sangre que pudiera derramarse en tan terrible lucha sobre las cabezas de quienes la provoquen, y la execración universal sobre el nombre de quienes, pudiéndolo, no la impidan.

Y caiga también, siquiera en parte, esta tremenda responsabilidad sobre aquellos cuyo apático egoísmo ha permitido la entronización de tan trágicas demencias ! ...

*

- Acabo de saber que esta noche un asesino desconocido ha dado muerte a Jaurès mientras comía en un modesto restaurante de París.

La noticia ha llegado tarde, pero cundió rápidamente por todo el centro de Bruselas, donde no ha habido sino una voz para condenar el inexplicable atentado. Y todo el mundo se pregunta :

- ¿ Quién es el instigador ? ¿ A quién aprovecha el crimen ? No son seguramente los nacionalistas, puesto que Jaurès se había declarado colaborador del gobierno en vista de la posible agresión de Alemania. No son, con mayor razón, los conservadores ...

Y se añade dubitativamente :

- *¿ No se habrá querido hacer que se subleve el socialismo francés ? ... Y si eso se quería, ¿ se conseguirá ?*

Impenetrable misterio ...

*

Los ministros se reunieron hoy a las cuatro de la tarde bajo la presidencia del rey y después de un largo examen de la situación resolvieron, en vista de la movilización de Alemania y Francia, proceder también a una movilización general cuyo decreto estaba preparado desde ayer, tal era la convicción de

que el conflicto no tendría remedio. Van a llamarse por el momento trece clases, lo que quiere decir que todos los jóvenes hasta treinta y tres años estarán sobre las armas ...

El ministro de guerra recibió por la noche a los periodistas belgas y les dirigió la palabra expresándoles su confianza en el patriotismo belga y en la colaboración de la prensa, no con el gobierno, sino con el mismo país.

Ya sabéis, señores – les dijo –, la resolución que hemos tomado. Después de reflexionarlo maduramente, hemos resuelto la movilización general y debo decir de seguida que el espíritu de nuestros veteranos me ha parecido excelente. Ya cuando el llamamiento de las tres primeras clases tuvimos el placer de comprobar que los soldados que acudían a sus guarniciones tenían la clara impresión del papel considerable que iban a tener. Se les llamaba a

defender su patria, es decir, sus familias, sus personas, sus bienes. Es evidente que en un conflicto de esta clase todas las disputas de partido se acallan. ¡ No tenemos sino un corazón que late por el país ! ... Por otra parte, aunque la situación es grave, ¿ la es tanto para "nosotros" ? ¡ Yo creo que no ! Primero porque mientras no se pelea siempre es posible conjurar el conflicto ... y espero que así suceda ; después porque tengo la profunda convicción de que el territorio belga no será violado. Mis informes al respecto me permiten hablaros así. Nuestros vecinos no nos quieren mal y, lo repito, tengo la convicción de que, como en 1870, Bélgica permanecerá inviolada. ¡ En 1870 pasamos por la misma crisis que hoy ! ¿ No cumplimos nuestro deber ? ¿ Fuimos, acaso, inquietados ?

- *En 1870, señor ministro – objetó un periodista – la Inglaterra no formaba parte en el conflicto .*

- *Es decir – replicó el ministro – que Inglaterra había declarado hablando de nosotros : "Si se toca a esa cabeza que amo ... ¡ cuidadito !" ...*

El ministro continuó hablando de la situación económica, que considera buena, y aseguró que los belgas no sufrirían necesidades. Habló también del concurso espontáneamente ofrecido por muchos particulares y terminó diciendo :

- *En fin, Bélgica será, como en 1870, el almacén y el hospital de sangre de Europa ... ¡ Ah ! si el país estuviera tan tranquilo como el mismo ministro de guerra – y sonrió – no habría que temer pánico alguno.*

Estas declaraciones y la noticia de la movilización no serán públicas hasta mañana por la tarde, para no alarmar en demasia. Los soldados son citados en sus propios domicilios.

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *Desde Bélgica. Diario de un testigo*
(2) », in LA NACION ; 09/09/1914.